

CURRICULUM CRITICO COMUNICATIVO

Autora: DONA FERRADA
Ed. El Roure, Barcelona. 2001.
Distribuido en Chile por Librería Olejnik

Prof. Viola Soto Guzmán

El libro **Curriculum crítico comunicativo** presenta una propuesta teórica del currículum, desde la perspectiva de la teoría crítica de la educación, que culmina con la sistematización de un nuevo enfoque curricular: el crítico comunicativo. La configuración teórica se levanta desde la revisión crítica de las teorías educativas contemporáneas clásicas para avanzar a un examen de las teorías críticas, fundamentalmente, aquellas provenientes del campo de la sociología de la educación, que Dona Ferrada examina desde la teoría crítica comunicativa, inspirada fundamentalmente en la obra de Jurgen Habermas. La autora acentúa que su posición va más allá de la denuncia y la contestación del carácter reproductor del currículum mediatizado por fuerzas de poder que expresan una ideología dominante, tema ampliamente abordado por la literatura curricular crítica, para abrir camino a la recuperación de espacios para la libertad, participación y liberación de la conciencia desde un currículum crítico comunicativo que se caracterice por la búsqueda de acciones de entendimiento.

La autora declara que su proposición de currículum crítico comunicativo se nutre de tres concepciones teóricas. Primero, la de Habermas expresada en su teoría dual de la sociedad: sistema y mundo de la vida, desde donde Ferrada rescata básicamente este último aspecto como propio del quehacer educativo, en tanto permite validar y transformar la cultura, crear espacios donde los actores renuevan y crean nuevos significados y validan sus acciones a partir de pretensiones de validez, siempre susceptibles de crítica; segundo, las teorías de Giroux, Apple y Flecha en tanto expresiones de resistencia a la reproducción cultural dominante en la selección, transmisión y evaluación del currículum con fundamentos especialmente sociológicos y, en tercer término, las teorías de Paulo Freire, con su concepción filosófica-antropocultural expresada a partir de su pedagogía de la liberación de la conciencia. No obstante en su examen posterior en que abarca diferentes tipos de currículum, también incorpora, entre otros, a Basil Bernstein.

Desde fuentes tan representativas de la teoría crítica, que surgen en tan distintos escenarios del planeta y que se han inspirado en diversas experiencias, la autora se acerca a proposiciones que enlazan el reconocimiento de las comunidades locales y sus diversidades comunitarias con lo universal, lo que me recuerda, entre otras, las últimas proposiciones de Alain Turaine, expresadas en su libro más reciente *¿Podemos vivir juntos?* Y las proposiciones del historiador Samuel Huntington en sus reflexiones sobre el choque de las civilizaciones en el mundo global.

En su sistematización de fuentes que expresan un universo curricular tan amplio, la autora está guiada por propósitos de construcción del currículum impregnado por la práctica de valores humanizadores de solidaridad, respeto a los derechos humanos, igualdad de oportunidades, lucha contra la discriminación. Con su concepción del Currículum Crítico Comunicativo, la autora quiere evidenciar, a partir del exhaustivo análisis de los tipos de acciones sociales (teleológicas, con arreglo a normas, dramatúrgicas y comunicativas) y del tipo de racionalidad que a éstas le subyace (con

arreglo a fines, práctico-moral, práctico-expresiva y comunicativa), cómo se desarrollan las distintas acciones pedagógicas al interior de cada enfoque curricular para así sostener el planteamiento de que no hay una racionalidad, sino diversas racionalidades que se subordinan a una que predomina y es ésta la que, en última instancia, direcciona el enfoque curricular hacia prácticas pedagógicas humanizadoras o deshumanizadoras.

EL LIBRO SE DIVIDE EN 5 CAPÍTULOS:

- CAPÍTULO 1. LA TEORÍA CRÍTICA COMUNICATIVA DE LA EDUCACIÓN
 CAPÍTULO 2. LA DIVERSIDAD DE RACIONALIDAD EN EL CURRÍCULO EN RELACIÓN A LAS POSTURAS DE LA TEORÍA DE ACCIÓN COMUNICATIVA.
 CAPÍTULO 3. EL CURRÍCULO CRÍTICO COMUNICATIVO (UNA DEFINICIÓN)
 CAPÍTULO 4. LA SELECCIÓN DEL CONOCIMIENTO EDUCATIVO, DESDE DISTINTOS CRITERIOS
 CAPÍTULO 5. LA CONCEPCIÓN CRÍTICA COMUNICATIVA DEL CURRÍCULO, (SUPUESTOS FUNDAMENTOS EN LA ESCUELA).

En el primer capítulo intrductorio a "La teoría Crítica Comunicativa de la Educación", Dona plantea los postulados de su enfoque curricular. Entre ellos se destaca el concepto esencial de paso de la racionalidad dialéctica propia de la teoría crítica, que busca comprender los fenómenos contradictorios que se presentan en la comunicación humana, a la racionalidad comunicativa que busca encontrar elementos que permitan acuerdos entre grupos de intereses ideológicos diferentes. Esto implica el reconocimiento de la existencia de racionalidades distintas que son las que provocan los conflictos en la comunicación humana. La racionalidad comunicativa parte de esta consideración e incluye "La Problemática de los Contrarios" en la que se acepta el conflicto como aspecto esencial de la comunicación al interior de los procesos educativos mediatizados por el habla. A partir de los conflictos es que la racionalidad comunicativa abre posibilidades al encuentro de las personas en sus procesos de participación en la búsqueda de entendimiento. Para entender este concepto la autora nos refiere a reconocer la existencia de tres mundos en que viven las personas.

El mundo objetivo, referido a la naturaleza externa y al estado de cosas existentes o posibles de constatar que puede enjuiciarse conforme a criterios de verdad y eficacia y que ha constituido la esencia del contenido curricular en la postura curricular clásica.

El mundo social que se refiere a las normas, los valores y las opiniones compartidos en una comunidad, que conforman el orden normativo a que sus miembros se acogen o del que se desvían, fenómenos que requieren ser justificados al tomar decisiones de aceptación o cambio.

El mundo subjetivo o propio de cada persona que se refiere a sus vivencias y experiencias internas, que también puede validarse, y que son diferentes de otras desde las cuales cada actor entra en comunicación con el mundo y con los otros.

Desde el reconocimiento de estos tres mundos, la autora rechaza la exclusividad de la psicología de la educación para explicar los supuestos éxitos y fracasos de los estudiantes en la escuela y enfatiza la importancia de las bases sociológicas de la educación que permiten penetrar la capacidad de argumentación racional de los diversos grupos sociales en que se afianza "la acción comunicativa orientada al entendimiento". En este capítulo refuerza los conceptos de que la escuela es al mismo tiempo reproductora, creadora y transformadora, y que es necesario incorporar el concepto de crítica multidimensional a los procesos de comunicación.

En el segundo capítulo, analiza "la diversidad de racionalidades del currículum en relación con posturas "realistas" y "fenomenológicas", para adentrarse en la comparación de las orientaciones curriculares de la perspectiva clásica, (no crítica" de acuerdo a la clasificación de Eisner y Vallance) y las posturas críticas del *vitae* hasta comparar estas últimas con la teoría comunicativa en la que se centra el libro. En este mismo capítulo, que es de gran densidad y que requiere un dominio previo de lo que nosotros llamamos enfoques curriculares, la autora se introduce al examen de los tipos de currículum desde modelos de acción social, expresivos de racionalidades teleológica o dirigida a fines, regulada por normas o práctica moral, dramática o práctica expresiva y comunicativa, que se pueden dar en todo tipo de currículum, aunque con dominio de alguna de ellas sobre las otras. Resalta así la importancia de la acción al hablar del currículum. La acción se refiere a todas las manifestaciones simbólicas con que el actor entra en contacto a lo menos con un tipo de mundo.

En el tercer capítulo, la autora define el currículum crítico comunicativo desde la teoría crítica comunicativa que surge de las interacciones sociales en contextos históricos y sociales determinados para dar paso a la selección, transmisión y evaluación del conocimiento educativo, campo del currículum. Destaca las interacciones entre la persona al enfatizar la construcción de sí misma, la cultura y la sociedad. De acuerdo a Habermas distingue la sociedad como sistema institucionalizado y como mundo de la vida cotidiana en que se viven costumbres y tradiciones a la par con los cambios. Enfatiza el carácter del lenguaje como mediador de todas las acciones personales y colectivas en ambos mundos. Y se refiere a la estratificación de las clases sociales que impacta a la escuela y sus mecanismos de selección, transmisión y evaluación. Destaca, asimismo, el vacío que se produce entre la intencionalidad declarada del currículum y la realidad del quehacer escolar y la forma de encarar las diversas ideologías que pugnan en la escuela. Sobre todas las bases, Dona define el currículum crítico comunicativo como un intento de hacer dominar la comunicación a partir de la multicriticidad por sobre las otras racionalidades existentes, a partir de bases preferentemente sociales.

En el cuarto capítulo la autora reflexiona sobre el aspecto esencial de la construcción del currículum: la selección de la cultura escolar que legaliza el conocimiento oficial. Avanza hacia la operacionalización a través de una propuesta de criterios orientadores para la construcción curricular desde la racionalidad comunicativa. Abarca no sólo la selección de los conocimientos formales, sino que da especial relevancia a la cotidianeidad en que incorpora no sólo lo informal que sirve de base a todo conocimiento formal, al mismo tiempo ofrece mecanismos que orientan la superación de disensos, producidos en la toma de decisiones sobre qué enseñar, a partir de la objetivación de los conceptos de mundo (objetivo, social y subjetivo) desde donde se sitúa el hablante y la posterior identificación del tipo de mundo en el cual se sitúa la situación conflictiva con el fin de avanzar hacia el entendimiento.

En el último capítulo, se sintetizan los supuestos básicos de la concepción curricular crítica comunicativa y sus fundamentos.

Este libro, que entrega nuevos caminos para entender el carácter teórico aplicado del *vitae*, ofrece amplios incentivos para un debate en profundidad acerca de nuestra disciplina y sus proyecciones en la formación humana, lo que se hace indispensable en tiempos en que el conflicto nos enfrenta con los requerimientos de vivir juntos en un planeta encogido, en el respeto y la comprensión de la diversidad.